

México es el país más homogéneo, *más indio* del continente. El 80 u 85 por ciento que compone esta población, de indios y mestizos (Moheño es zambo: su pelo encrespado lo denota la cruz negra) constituye una verdadera potencialidad étnica, difícil de encontrar en la misma Europa. La criolla, que forma el resto, no es raza, sino subraza, como la mestiza, y solo cuenta por su derivación colonial, por su poder heredado y la superioridad de su cultura que la hacen más visible. En cuanto a la misma raza española de que proviene ¿puede llamarse así a esa compleja promiscuidad étnica formada de iberos, árabes, sarracenos, fenicios, cartagineses (todos semitas) latinos y godos (única representación aria) y aun mogoles por el influjo del elemento gitano? Y si esto pasa en las provincias meridionales, en las septentrionales este mosaico toma nuevos colores. Los cantábricos y gallegos son celtas, germánicos por los godos y suavos, y latinos. Los vascos se consideran autóctonos y no han podido aun descubrir su origen quizá ugro finés según unos (húngaro-finlandés) o "atlántido" según otros. En cuanto a los catalanes, son greco-latinos, celtas, francos y hasta árabes. Unase este caleidoscopio de razas y dígasenos qué existe de la raza española sino la "degeneración de un imperio universal que fué" según la exacta expresión de Pompeyo Gener, de quien he tomado algunos de estos datos.

La unidad de la raza india mexicana es incomparablemente más compacto, por más que se la subdivide, en varios puntos de vista, por las disposiciones particulares de sus tribus. En realidad, los indios de México no difieren entre sí más que por el idioma, infinitamente vario y por el grado de cultura en que se encuentran.

LA PARRA, LA PERRA y LA PORRA.

CONTRIBUCION DE

PIRRA-PURRA.

OFICINA EDITORIAL AZTECA.

Privada de la 7a. del Naranjo No. 20.
MEXICO.

LA PARRA? ... La gran raza India
de América que produce hermosos frutos;

LA PERRA? ... El voráz bull-dog
"Criollo" que lleva collar mas nó cadena,
pretende alcanzar esos frutos. (Este ani-
mal sólo a los de casa muerde);

LA PORRA? ... Ya se sabe! La Po-
rra somos nosotros. Y nosotros se lo im-
pediremos.

La verdad os hará libres.

JESUCRISTO.

Al lector.

Ya que tiene usted estos apuntes, sirvase leerlos hasta el fin. Si es usted indio, para que conozca su fuerza y sus derechos—que sus deberes, sobra quien le imponga su cumplimiento; si es usted criollo, para que conozca su debilidad y sus deberes—que en cuanto a sus derechos, rara vez mide su límite. Si las descosidas notas de un negociante, apuntadas de carrera en cinco países (Estados Unidos, Francia, España, Cuba y Costa Rica); si su absoluto alejamiento de todo lo que se acerque a ese feo oficio que se llama la política son suficiente garantía de sinceridad para ilustrar su conciencia, algo habrá logrado este trabajo en el único objeto que se propone: el restablecimiento de la verdad.

El autor.

EL DOLOR
MEXICANO.